herpy

TORTUGAS

River Cooter

Pseudemys concinna

Pseudemys concinna es una tortuga de agua dulce grande y diurna que vive en ríos y lagos del este y centro de Estados Unidos, con un caparazón plano decorado con espirales amarillas. El caparazón puede superar los 40 cm y el animal puede vivir varias décadas. Un adulto necesita un estanque o contenedor muy grande, con filtración y varios cientos de litros de agua, una zona de solario cálida, UVB potente y una dieta mayoritariamente vegetal.

Familia: Emydidae

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**22-44 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**20-44 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Semiacuático**
Hábitat	**Humedal**
Dificultad	**Avanzado**

CUIDADOS

Terrario mín.	**220 × 110 × 70 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**21-31 °C**
Punto caliente	**30-40 °C**
Temperatura, noche	**20-24 °C**
Humedad	**50-80 %**
Agua	**Acuaterrario** profundidad 30-45 cm
Temperatura del agua	**21-31 °C**
UVB	**Imprescindible** Zona Ferguson 3
Alimentación	**Insectos, alimento completo, plantas y lombrices/caracoles**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Tamaño de la puesta	**10-20 huevos**
Puestas por año	**1-6**
Incubación	**80-150 días** a 26-30 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Pseudemys concinna es una tortuga de agua dulce grande que pasa la mayor parte del tiempo en el agua y solo sale a tierra para tomar el sol y poner huevos. El caparazón (espaldar) es alargado, ovalado y relativamente plano, con dibujos claros y marrón oscuro en verde, amarillo, marrón y negro. Todas las medidas del texto se refieren a la longitud del caparazón. En los ejemplares jóvenes el caparazón es verde claro con dibujos amarillos bien marcados, a menudo en forma de espiral; con la edad el caparazón se oscurece y los dibujos se desvanecen hasta desaparecer.

Las crías recién nacidas miden 27-39 mm y pesan 5-14 g. Las hembras adultas miden de media unos 29 cm y los machos unos 22 cm, y el caparazón puede llegar a unos 44 cm; los ejemplares más grandes pesan alrededor de 5 kg. El macho tiene el caparazón más plano y las uñas de las patas delanteras muy largas. La forma del caparazón sigue la corriente: en cursos de

agua con mucha corriente el caparazón es más plano y bajo, pero más débil, que en ejemplares de aguas estancadas.

La especie tiene dos subespecies: la nominal *P. c. concinna* y *P. c. suwanniensis*, del río Suwannee, que algunos consideran una especie independiente. *Pseudemys floridana* fue antes una subespecie de *P. concinna* y hoy se considera una especie independiente. En el comercio y en la literatura antigua las especies se confunden a menudo, así que conviene prestar atención a la especie a la que pertenece realmente un ejemplar.

La longevidad en cautividad ronda los 20 años de media, aunque algunos ejemplares llegan a los 44 años, y los animales salvajes alcanzan unos 40 años. La especie es tímida y es adecuada para quien pueda ofrecer un estanque muy grande y esté dispuesto a mantener al animal durante muchos años.

Distribución y hábitat

Pseudemys concinna es originaria del este y centro de Estados Unidos. Su distribución va desde Virginia y Carolina del Norte hacia el sur hasta Georgia y el norte de Florida, hacia el oeste hasta Texas, el sureste de Nuevo México, el este de Oklahoma y el sureste de Kansas, y hacia el norte hasta el sur de Misuri, Illinois e Indiana, además de Ohio y Kentucky. Existen poblaciones aisladas en el sistema del río New en Virginia y Virginia Occidental y en el sistema del río Tennessee en Tennessee y el este de Kentucky. *P. c. suwanniensis* vive en el sur de Georgia y el norte de Florida.

Fuera de su área original la especie se ha introducido hoy, entre otros lugares, en España, Alemania y California, por escapes de animales. El mapa muestra solo la distribución original.

> **Área de distribución natural:** Estados Unidos.

HÁBITAT

Pseudemys concinna vive en aguas dulces permanentes: ríos con corriente de lenta a moderada, lagos, estanques, marismas mareales y llanuras de inundación con mucha vegetación acuática y muchos puntos de solario. Los animales se encuentran a 0-2 m de profundidad y rara vez en aguas salobres y desembocaduras saladas. Toman el sol sobre troncos y rocas calentadas, a menudo junto con otras tortugas, y ante el peligro se lanzan al agua a toda velocidad; la especie es muy tímida y difícil de acercársele. El solario y la puesta rara vez tienen lugar a más de unos 30 m del agua.

La mayor parte del tiempo el animal permanece en el fondo o se desplaza en busca de alimento, y puede quedarse sumergido varias horas seguidas. De noche duerme en el agua, oculto bajo las plantas. En la mayor parte de su área de distribución los animales están activos de abril a octubre, y en zonas más frías hibernan en el fango del fondo. La hibernación dura desde un par de meses hasta varios meses, y los animales pueden permanecer bajo el agua hasta dos meses sin salir a respirar, porque absorben oxígeno a través de la cloaca. En las zonas más cálidas, como Florida, están activos todo el año. Los adultos comen sobre todo plantas acuáticas, hierbas y algas, mientras que los jóvenes también comen insectos, crustáceos y peces pequeños.

Leer más: Hibernación y estaciones

Cuidados

EL TERRARIO

Mantén al animal en un acuario grande, un contenedor o un estanque interior cerrado, no en un terrario convencional. Las temperaturas, la iluminación y el plan de alimentación están tomados de la especie muy emparentada *Trachemys scripta*, que vive en las mismas aguas.

El contenedor debe tener al menos cinco veces la longitud del caparazón de largo y la mitad de ancho que de largo, y la parte emergida cuenta como superficie del fondo. El agua debe tener como mínimo el doble de profundidad que la anchura del caparazón. Una hembra de 30 cm necesita, por tanto, al menos 150 × 75 cm, y las hembras más grandes, de 44 cm, necesitan 220 × 110 cm. Las medidas del recinto, 220 × 110 × 70 cm, dan una zona de agua de 160 × 110 cm con 40 cm de agua (unos 700 litros), una zona emergida de 60 × 110 cm y un borde de 30 cm por encima del agua. Más grande siempre es mejor.

Monta desde el principio una instalación pensada para un adulto. El agua pesa mucho: 700 litros pesan 700 kg, así que coloca la instalación en un suelo que pueda soportarla, preferiblemente en la planta baja o en el sótano. Los contenedores con paredes opacas, como las cubas de cría y los estanques prefabricados, dan más tranquilidad que el cristal a un animal tímido. Ofrece abundantes refugios bajo el agua, por ejemplo junto a troncos y plantas. La zona emergida debe ser lo bastante grande para que todo el animal salga por completo del agua, y a ser posible lo bastante grande para que pueda dar un paseo.

Construyela como una orilla o una repisa con una rampa rugosa, y coloca una piedra grande y plana como punto de asoleamiento, porque la piedra conduce el calor de forma uniforme. La lámpara y el UVB van directamente sobre el punto de asoleamiento, y el borde alrededor de la zona emergida debe tener al menos 25 cm de altura. Una hembra necesita una caja con tierra o arena como lugar de puesta.

El agua se limpia con un filtro potente, preferiblemente un filtro externo de cubo, dimensionado para al menos 2-3 veces el volumen de agua. Lo ideal es mantener un solo animal. La instalación debe ser completamente a prueba de fugas. Un estanque exterior en verano solo es adecuado si está cerrado: una valla que se hunda al menos 30 cm en la tierra contra la excavación, una valla cerrada contra los depredadores y una red por encima. Evita las redes de malla fina, que bloquean gran parte del UVB solar.

Leer más: Luz y UVB

TEMPERATURA

La superficie del solario debe estar a unos 40 °C, medida con un termómetro infrarrojo un par de horas después de encender las lámparas, y el aire sobre ella a 30-32 °C. Calienta con lámparas halógenas en campanas profundas con casquillo cerámico; dos lámparas dan un solario más grande y uniforme que una sola. La lámpara de calor debe estar a la misma distancia del solario que el tubo UVB.

El agua debe estar a 21-31 °C para los adultos; las crías de menos de un año necesitan 24-29 °C y los jóvenes algo mayores 23-24 °C. Los adultos toleran agua más fría que los pequeños porque retienen mejor el calor tras pasar por el solario. Ajusta el calentador del agua a la temperatura más baja para que se forme un gradiente en el recinto. El calentador debe llevar una protección de plástico para que el animal no se queme y un apagado automático. Mide el agua con un termómetro digital sumergiendo la sonda. Evita las corrientes de aire, porque las oscilaciones fuertes de temperatura pueden causar infecciones respiratorias.

Por la noche se apagan las lámparas y, en los adultos, también puede apagarse el calentador para que el agua se enfríe un poco. De noche son adecuados 20-24 °C. La hibernación es natural para la especie en las zonas más frías, pero no es obligatoria en cautividad; un animal mantenido a una temperatura constante todo el año no la necesita. Si quieres ofrecerle una hibernación, hazlo solo con un animal sano y bien nutrido tras una revisión veterinaria, a 3-5 °C durante un máximo de 14 semanas, y pesa al animal cada dos semanas.

HUMEDAD Y AGUA

La humedad de la tortuga es el propio agua, así que la humedad del aire no es decisiva; 50-80 % en la habitación es adecuado. Lo decisivo es la limpieza del agua.

El animal defeca en el agua, de modo que esta se ensucia rápido, y el agua sucia es un riesgo para la salud tanto del animal como tuya. Usa un filtro potente y cambia parte del agua cada 1-2 semanas; el filtro por sí solo no basta. Retira los restos de comida y la suciedad con una red de acuario después de alimentar.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

AGUA Y CALIDAD DEL AGUA

El agua es el lugar donde vive el animal, así que debe ser profunda, limpia y cálida. El agua debe tener como mínimo el doble de profundidad que la anchura del caparazón, y 30-45 cm es adecuado para adultos. La temperatura es de 21-31 °C para los adultos (véase Temperatura). La especie es originaria de cursos de agua, así que el agua puede tener una corriente suave y uniforme del filtro.

El filtro debe filtrar tanto mecánica como biológicamente. La parte mecánica retira restos de comida y heces; la parte biológica, con esponja o anillos cerámicos, alberga bacterias beneficiosas que transforman los desechos nitrogenados tóxicos. Las bacterias necesitan agua en circulación. Un filtro pensado para peces suele ser demasiado débil, así que elige uno dimensionado para al menos 2-3 veces el volumen de agua. Los filtros de fondo, los pequeños filtros internos y los filtros colgantes no son adecuados para un adulto.

Limpia el filtro al menos una vez al mes. Aclara el material filtrante con agua del propio recinto, no del grifo, para conservar las bacterias, y no uses nunca jabón ni productos químicos. Desenchufa con las manos secas antes de tocar el filtro y conecta todo el equipo eléctrico cercano al agua a un diferencial. No limpies el filtro en la cocina.

ILUMINACIÓN Y UVB

El UVB es imprescindible. La especie es diurna, toma mucho el sol y pertenece a la zona 3 de Ferguson. El índice UV en la superficie del solario debe ser de 3,0-4,0 y más bajo en otras zonas de la instalación, para que el animal pueda elegir. Usa un tubo T5 HO con reflector que cubra el 50-75 % de la longitud de la instalación y esté situado sobre el solario.

La distancia del tubo al lomo del animal es de 28-33 cm para un tubo con 5-6 % de UVB y de 43-53 cm para uno con 10-12 % de UVB. No cuelgues nunca el tubo a menos de 25 cm del solario, porque entonces la radiación no cubre al animal de forma uniforme. El plástico y el cristal bloquean el UVB por completo y las redes bloquean una parte, así que no debe haber nada entre el tubo y el animal. Los tubos UVB pierden potencia y deben cambiarse periódicamente.

Complementa con una lámpara de luz diurna potente de unos 6.400 K. La luz debe estar encendida 11-13 horas al día, lo mínimo en invierno y lo máximo en verano. No uses nunca luz de colores, ni siquiera de noche, porque los ojos del animal son muy sensibles a los colores.

ALIMENTACIÓN

En la naturaleza *P. concinna* come sobre todo plantas acuáticas, hierbas y algas, y también plantas de la orilla y frutos caídos; tiene en la mandíbula superior unas puntas dentiformes que ayudan a desgarrar hojas fibrosas. Los jóvenes comen más alimento animal, por ejemplo insectos acuáticos, crustáceos y peces pequeños, y algunos adultos también comen carroña y animales pequeños. La tortuga come en el agua, así que echa la comida en el recinto.

Los animales de menos de 1 año reciben aproximadamente un 50 % de alimento animal y un 50 % de verdura; los de más de 1 año, aproximadamente un 25 % animal y un 75 % de verdura. En la naturaleza la especie es más herbívora que *T. scripta*, así que los adultos deben recibir una dieta compuesta sobre todo de vegetales. La verdura se da a diario; el alimento animal 1-2 veces por semana; el pienso en pellets 2-3 veces por semana. Una ración de verdura equivale al tamaño del caparazón y una ración de pellets al de la cabeza.

Verduras: lenteja de agua, lechuga de agua, jacinto de agua, diente de león, trébol, pamplina, lechuga de hoja, endibia, col rizada, acelga y hojas de nabo. La fruta es un premio ocasional. No des nunca aguacate, cebolla, tomate, cítricos, setas, ruibarbo ni pimiento picante. Alimento animal: lombrices de tierra, gusanos de la harina, cucarachas, grillos, gambas y krill, y caracoles de cría; los animales enteros son mejores que los trozos. Lava las plantas recogidas en la naturaleza y usa solo las que no hayan sido fumigadas y estén identificadas con seguridad.

El animal obtiene el calcio a través de los pellets y de un hueso de sepia en el recinto, de modo que puede regular él mismo su ingesta de calcio. Retira siempre primero la parte trasera de plástico duro y cambia el hueso de sepia cada 1-2 meses.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

P. concinna es diurna y muy tímida: ante el menor movimiento o ruido se lanza al agua desde el solario. No le gusta que la manipulen y solo debe cogerse cuando sea necesario. Si hay que levantar al animal, sujétalo desde abajo con la palma de la mano y sostén el caparazón con ambas manos, de modo que el cuerpo y las patas queden apoyados. El animal puede arañar con las uñas y morder con el pico afilado. Lávate bien las manos antes y después, y no dejes que niños menores de 5 años manipulen al animal.

El animal se desenvuelve bien solo. Varios ejemplares juntos requieren un recinto al menos un 50 % más grande, varios solarios y escondites, y pueden provocar mordeduras y peleas por el solario.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

El macho tiene el caparazón más plano y las uñas de las patas delanteras muy largas, mientras que la hembra se hace más grande: de media unos 29 cm frente a los 22 cm del macho. Las hembras alcanzan la madurez sexual hacia los 6 años y los machos hacia los 13 años; las cifras se basan en pocos ejemplares. El crecimiento continúa toda la vida, pero disminuye tras 7-15 años en los machos y 13-24 años en las hembras.

APAREAMIENTO

El apareamiento tiene lugar en primavera, en el agua. El macho sigue a la hembra y nada sobre ella, estira el cuello hacia delante y le acaricia la cara y el caparazón con las uñas largas; también puede morderle el borde del caparazón. Si la hembra está receptiva, nada hasta el fondo y deja que el macho se suba. La hembra puede almacenar esperma durante varias

semanas, y hasta un 30 % de las puestas tienen varios padres. Una hembra mantenida con un macho debe poder alejarse de él.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone huevos desde finales de abril hasta mediados de julio. Pone 10-20 huevos por puesta, de media unos 15, y 1-6 puestas al año, de media 2-3. Los huevos son ovalados, con cáscara dura de color rosado a blanco, y miden unos 36-44 mm de largo. Con las patas traseras excava en arena o tierra un hoyo de unos 12 cm de profundidad y 7 cm de abertura, a menudo en terreno elevado cerca del agua, deposita los huevos y los tapa. Una hembra debe disponer siempre de una caja con tierra o arena en la zona de tierra, incluso cuando se mantiene sola, para tener un lugar donde excavar.

INCUBACIÓN

Los huevos eclosionan a los 80-150 días, según la temperatura y la ubicación del nido, normalmente a los 90-100 días, y las crías salen en agosto y septiembre. A 30 °C eclosionan unas tres semanas antes que a 26 °C, sin que las crías sean más pequeñas. El sexo lo determina la temperatura de incubación: a 22,5 °C todas las crías son machos, a 25 °C alrededor del 90 %, y a 30 °C todas son hembras. Para la incubación artificial son adecuados 26-30 °C. En zonas más frías las crías pueden pasar el invierno en el nido.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías se valen por sí mismas desde la eclosión; los progenitores no cuidan ni de los huevos ni de las crías. Las crías miden 27-39 mm y pesan 5-14 g, y el caparazón es verde claro con dibujos amarillos bien marcados. Las crías necesitan agua a 24-29 °C durante todo el día, abundantes escondites y un solario al que puedan subir fácilmente. Reciben más alimento animal que los adultos y verdura a diario (véase Alimentación). Si se mantienen varias crías juntas, deben ser del mismo tamaño y todas deben recibir comida.

Salud y errores frecuentes

Las tortugas ocultan las enfermedades, así que presta atención a los cambios. Pesa y mide al animal 1-2 veces al mes y lleva un registro semanal del peso, el apetito y el comportamiento. La pérdida repentina de peso suele ser el primer signo de enfermedad.

Problemas típicos y errores de manejo: - Agua sucia, si el filtro es demasiado débil o no se cambia el agua. - Déficit de calcio y enfermedades de huesos y caparazón por falta de UVB o de calcio. Asegura UVB y un hueso de sepia sin la parte trasera de plástico. - Ingestión de plástico procedente del hueso de sepia o de la decoración. - Recinto demasiado pequeño para un animal que se hace grande y que por ello no puede nadar ni esconderse. - Corrientes de aire o aire demasiado frío, que pueden causar infecciones respiratorias.

Todos los reptiles pueden ser portadores asintomáticos de Salmonella y contagiar a las personas. Lávate las manos antes y después del contacto con el animal, el agua y el equipo, y no dejes que niños menores de 5 años manipulen al animal. Tras una mordedura, la herida debe lavarse bajo agua corriente durante unos cinco minutos y limpiarse con jabón suave; acude al médico si las heridas son profundas, sangran o se infectan.

Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal pierde peso, no come, tiene la boca abierta o parece apático.

Leer más: Cuarentena e higiene

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.